



Capítulo 1271

Reglas del Cielo

—Tengo un mal presentimiento sobre ella, peor que ese loco bastardo —murmuró Feng Yuxiang, tragando saliva con nerviosismo.

Xi Meili asintió, coincidiendo con ella: "Es extremadamente peligrosa. Incluso si usamos toda nuestra fuerza, no creo que podamos vencerla".

"Si tan solo el Joven Maestro estuviera aquí..." suspiró Feng Yuxiang.

Sin embargo, justo cuando Bai Ning se preparaba para acercarse a ellas, de repente detuvo sus movimientos.

"¿Hermana mayor? ¿Qué pasa?", le preguntó Bai Xutao al notar algo extraño en ella.

"Nos vamos", dijo en voz baja.

¿Qué? ¡Ni hablar! Hay que castigar...

—Entonces quédate aquí. No me haré responsable de lo que pase después. —Bai Ning lo fulminó con la mirada, antes de desaparecer como un fantasma, sin dar más explicaciones.

Al ver esto, Bai Xutao señaló a Feng Yuxiang y rugió: "¡Ustedes son las primeras en poder vivir un día más, después de humillarme! ¡Pero no se atrevan a pensar ni por un segundo que esto terminó, porque recordé su aroma! ¡Las encontraré más tarde y las mataré! ¡Lo juro por mi apellido!"

Después de su declaración, Bai Xutao también desapareció de la escena, dejando a todos allí sin palabras.

"¿Qué pasó? ¿Por qué se fueron de repente?" Xi Meili estaba desconcertada por el giro de los acontecimientos.

Los guardias salieron de su aturdimiento poco después, y como Feng Yuxiang y Xi Meili todavía estaban allí, decidieron detenerlas.

—¡No las dejen escapar también! —gritó el líder de los guardias.

Sin embargo, justo cuando se acercaban a ellas, el cuerpo de Feng Yuxiang y Xi Meili de repente pareció como si estuvieran siendo



absorbidos por algo, y el espacio a su alrededor se envolvió en un movimiento circular.

Un segundo después, también desaparecieron en el aire, dejando a los guardias estupefactos.

¡Joder! ¡Joder! ¡Joder! El líder de los guardias pateó el suelo con furia, antes de ordenar a los demás: "¡Quiero que la mitad de ustedes los persigan! ¡Me da igual si se fueron de la ciudad o no! ¡La otra mitad se quedará para limpiar el desastre que causaron!"

Mientras tanto, Bai Xutao persiguió a Bai Ning a varios miles de kilómetros de la escena.

Cuando finalmente se detuvieron, Bai Xutao le preguntó con voz agitada: "¡Hermana mayor! ¿Por qué te marchaste de repente? ¡Podrías haber matado fácilmente a esas bastardas que se burlaron del Monarca Inmortal!"

¡Paf!

Bai Ning se giró bruscamente y le dio una bofetada en la cara, enviándolo a volar como un muñeco de trapo.

"¿Te atreves a alzarme la voz? ¿Estás cortejando a la muerte?", se burló.

Se giró para mirar al cielo y murmuró un momento después: «Alguien del Nivel de la Ascensión de Dios nos observaba. Si nos hubiéramos quedado allí un poco más, esa persona probablemente nos habría atacado».

"¿Eh? ¿Por qué alguien de ese nivel nos atacaría?" Bai Xutao expresó su sorpresa tras levantarse.

"Probablemente tenga algo que ver con esas dos con las que te peleaste", dijo con calma.

—¡No me peleé con ellas! ¡Se pelearon conmigo, burlándose de nuestra familia y del Monarca Inmortal! —Bai Xutao entró en pánico.

¿De verdad me tomas por tonta, mujeriego cabrón? Conociéndote y conociendo tus tendencias, te enojaste cuando se negaron a seguirte. Esta no es la primera vez que pasa algo así.

—Yo... —Bai Xutao intentó poner otra excusa, pero Bai Ning lo interrumpió de inmediato—. Incluso destruiste una ciudad y mataste



a gente inocente. No creas que te saldrás con la tuya. Cuando regresemos a casa, mi padre se encargará de ti como corresponde.

El cuerpo de Bai Xutao tembló de miedo al escuchar sus palabras, pero su odio hacia Feng Yuxiang y Xi Meili solo aumentó, ya que todavía las culpaba por su situación actual.

«¡Juro que no descansaré hasta haceros pagar, perras!», gritó por dentro.

Mientras tanto, Feng Yuxiang y Xi Meili habían sido teletransportadas a otra ubicación.

"Mayor..." Feng Yuxiang se dio cuenta de por qué los Tigres Blancos Celestiales se habían ido de repente, cuando vio a Dong Ye parado frente a ella.

"Gracias por rescatarnos. Si no fuera por ti, probablemente habríamos muerto allí". Feng Yuxiang le hizo una reverencia.

Dong Ye negó con la cabeza. "Debería disculparme por no haber aparecido antes. Dejé este mundo temporalmente para investigar algo".

"Pero iniciar una pelea con el Clan Inmortal del Tigre Blanco Celestial, eres bastante imprudente".

"Pero ellos empezaron la pelea..." suspiró Xi Meili.

Independientemente de cómo empezó, de ahora en adelante te vigilarán, especialmente Bai Xutao. Aunque no hay de qué preocuparse. Bai Xutao es un conocido alborotador, así que suele haber gente vigilándolo.

"No me preocupa en absoluto ese tonto", dijo Feng Yuxiang.

"Estoy más preocupada por esa mujer que estaba con él", suspiró Xi Meili.

Dong Ye negó con la cabeza y dijo: "En realidad, hay algo más de lo que deberías preocuparte ahora mismo".

"¿Qué es?"

Dong Ye señaló hacia arriba, donde el cielo parecía anormalmente oscuro por alguna razón.

"¿Qué es eso?" preguntó Xi Meili levantando las cejas.



"D-De ninguna manera..." Feng Yuxiang tragó saliva nerviosamente cuando vio el cielo.

"¿Soy solo yo o es un...?"

"Una Tribulación Celestial". Dong Ye confirmó las preocupaciones de Feng Yuxiang.

"¡¿Eh?! ¡¿Tribulación Celestial?! ¡¿Por qué está aquí?! ¡Nosotros no matamos a esos inocentes!", exclamó Xi Meili.

—No, pero sí rompiste una regla celestial al ser un Emperador Espiritual y usar esos poderes en un lugar reservado para quienes están por debajo del Emperador Espiritual —les explicó Dong Ye.

La razón por la que no hay Cultivadores por encima del límite dado a cada mundo y por qué nadie en los cielos superiores se atreve a descender sin el permiso correspondiente, es simplemente por las reglas del cielo.

Cuando alguien viola una regla, se invoca una Tribulación Celestial ineludible, para castigar al infractor, y la severidad de la tribulación está determinada por las transgresiones del individuo.

Como Feng Yuxiang y Xi Meili habían empleado un cultivo más allá del nivel del Rey Espiritual en el Tercer Cielo, habían violado una regla del cielo, de ahí su situación actual.